

Domingo 5
Julio 2015

BUENOS AIRES
AÑO 6 - N° 325
SUPLEMENTO JOVEN DE
TIEMPO ARGENTINO

nk.
A PALOS

Ahora estoy arriba de mi casa con una antena

Cooperación sin mando:
la experiencia de las redes
libres comunitarias o el regreso
a las fuentes de internet

ADEMÁS: SERGIO CH. | EL FANÁTICO DEL POSPORNO | FÚTBOL PARA EXTRATERRESTRES | TAMARA KAMENSZAIN |
SURFING MARADONAS | RADICALES LIBRES | BARES EN PARQUE CHACABUCO | DIRECCIONARIO | FIESTA GATICA

Futbol para extraterrestres



Partido homenaje

Por **Zambayonny**

Ilustración: **Daniel Caporaletti**

Cuando un jugador exitoso se retira de la actividad profesional se le suele organizar un partido de despedida y todo lo recaudado se le obsequia al homenajeado junto a una plaqueta y alguna camiseta firmada por los ídolos históricos de la institución. Estos encuentros amistosos suelen disputarse muy livianamente entre equipos conformados por viejas glorias del fútbol y jóvenes que todavía están en actividad.

Casi siempre se le permite al agasajado hacerse con facilidad de la pelota, eludir sin problemas las aparentes marcas y convertir goles de toda índole para que aplaudan emocionados los hinchas mientras evocan festejos de otros tiempos cuando los goles valían de verdad. A estos cotejos lo suelen dirigir árbitros retirados que se muestran simpáticamente gordos y que tarde o temprano inventan un penal para que el jugador que se está retirando lo ejecute con la notable complicidad del arquero quien suele avisarle al ejecutante hacia qué lado se va a tirar para que no haya ningún inconveniente y el tanto se concrete.

Los relatores que cubren estos cotejos suelen exagerar los elogios al dueño de la fiesta mechando continuamente comentarios que ensalzan su pasado y obvian los errores. Los directores técnicos realizan más de veinte cambios en total para que todos los invitados puedan compartir un rato con el profesional que está dejando la actividad.

La tarde acaba con en una fiesta de goles, risas, abrazos, lujos y emotivas lágrimas finales.

Algunos se suicidan al día siguiente.

Los jugadores retirados no cumplieron todavía los 40 años y ya son jubilados.

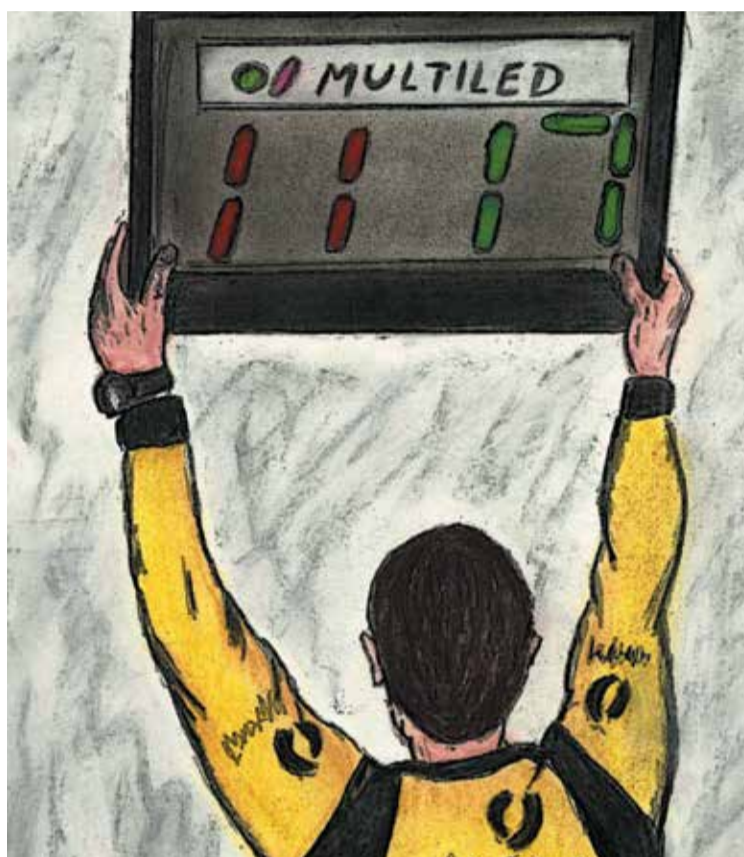
Los que lograron ser millonarios se aburren en sus casas y necesitan continuamente contarle a cualquiera que se cruce con ellos jugadas en sepia pertenecientes al deshabitado museo del olvido y que sin embargo reviven en sus cabezas una y otra vez buscando sentir aquella sensación en el cuerpo que tuvieron al realizarlas. Pero no. Solo consiguen contarlas cada vez mejor con detalles que no ocurrieron.

En cambio los retirados que no lograron ser millonarios, ni mucho menos, deben salir a buscar un trabajo con el peso de tener una cara conocida que esconder.

El caso más curioso sin dudas es el ocurrido con el Pampa Sepúlveda que había construido una carrera más extensa que exitosa jugando en diversas categorías durante 25 años para retirarse finalmente a los 44 porque ya estaba pasando vergüenza al lado de los pibes.

Se le organizó un partido de despedida con todos los lujos al cual asistieron futbolistas prestigiosos que en algún momento habían compartido algún plantel con él.

La despedida fue una fiesta. El Pampa metió como 9 goles, atajó un penal, le sacaron una roja y luego lo dejaron entrar de nuevo, se abrazó con todos, lloró en el micrófono, balbuceó unas palabras emotivas, le entregaron una placa, le obse-



quiaron la camiseta firmada, le donaron el dinero de la recaudación, le dieron las gracias por todo y lo dijeron hasta siempre.

Sin embargo al día siguiente cuando se levantó para ver las crónicas periodísticas y las imágenes de su partido homenaje se entusiasmó con su desempeño y pasó por alto las facilidades que le habían dado para que se luzca. Llamó a su representante y le dijo que no se retiraba.

Una semana después firmó para un club del ascenso y volvió a las canchas. La pasó bastante mal, tuvo

que soportar las críticas por haber regresado y nuevamente los jóvenes se aprovecharon de su pésimo estado físico. Fue año muy duro.

Al llegar diciembre se dio cuenta de que no podía seguir y le volvieron a organizar el partido de despedida. Esta vez el interés fue menor y casi no participaron jugadores de renombre, sin embargo la cancha estaba llena. Nuevamente los invitados le facilitaron las cosas para que el Pampa convirtiera casi todos los goles y se luciera con gambetas, caños y otros firuletes. Al final de la jornada le entregaron un diploma,

un pantalón firmado, habló en el micrófono sin llorar, le dieron las gracias por todo y le dijeron hasta siempre.

Sin embargo al día siguiente al repasar lo que había sido su brillante desempeño se convenció de que todavía le quedaba un cartucho para quemar por lo tanto llamó a su representante y le dijo que le buscara club.

Firmó con una institución de la zona y arrancó la pretemporada con entusiasmo. A poco de comenzar el torneo perdió la titularidad y algunas fechas después ni siquiera era convocado para estar en el banco de suplentes. Esta vez era el final.

A mitad del campeonato se dio cuenta de que era absurdo seguir y decidió retirarse en serio. Esta vez el partido homenaje fue en una cancha de fútbol 5 con entrada libre a cambio de un alimento no perecedero. Jugaron amigos del barrio y un viejo que nadie conocía pero que juraba haber sido muy famoso. Al Pampa les costó bastante aprovechar los regalos pero al final del encuentro fue goleador y figura. No hubo plaqueta pero todos le firmaron una cartulina, luego le entregaron los alimentos no perecederos, le dieron las gracias por todo y le dijeron hasta siempre.

Al día siguiente se lo pasó acostado porque estaba cansado y dolorido, sin embargo 48 hs después se sintió mejor. Se levantó de un salto, gambeteó al gato y pateó una pelota invisible que metió en un arco imaginario. Lo festejó como si fuera la final del mundo y decidió llamar a su representante.x

ESTEREOTIPOS

El o la que se prendió al posporno

Mandá tus ideas a contacto@niapalos.org o vía Twitter a [@niapalos](https://twitter.com/niapalos) así lo publicamos.

- Si es hombre pensó que era algo de cojer.
- En ese caso, lo único que "ligó" fue una coleccionista de buttplugs a la que le cortaron el agua en el departamento.
- Pensó que "Miércoles de Placer" era un ciclo de cine erótico
- Todavía le sale decir "puertear" a la introducción de elementos por vía anal.
- Lee Anfibia.
- Antes de abrazar el movimiento posporno intentó ser varón antipatriarcal, freegano y crudivegano.
- Hace cinco años que no le pega al corte de pelo.
- Para impresionar a sus nuevos amigxs se compró media docena de consoladores distintos.
- Uno con forma de Minion.
- Tiene el dedazo de Jara a Cavani de avatar en Facebook.
- Obvio estudia en Fsoc.
- "Cuerpos, roles y morfologías.

- Resexualización del espacio y cuestionamiento de las prácticas y géneros esencializantes en la Argentina de la heteronormatividad", le quiere poner de título a la tesis.
- Todavía no la escribió.
- De hecho no terminó Taller I.
- Empezó a hacer "perfos".
- Espectadores habituales de sus "perfos": dos amigas y un compañero que recursó dos veces Mangone y es fanático de buscar passwords para sitios porno en Poringa!
- Intentó convencer a otro compañero que escucha todos los días el programa de radio de Lapegüe y dice que se va a pegar un tiro a los 39 para zafar de tener que ir al proctólogo de que hay "otras formas del placer".
- Ni él ni su amigo ni el que recursó la ponen mucho que digamos.
- Se puso el avatar con los colores de la bandera gay tras la aprobación del matrimonio igualitario en Estados Unidos.

- Escribió una plaqueta de poesía.
- Mucha fiesta Brandon.
- Compartió en Facebook el link para descargar La vida de Adele.
- Usa mucho, muchísimo, exageradamente los términos "antipatriarcal" y "estereotipo de belleza".
- Si es mujer le cabe mucho escribirse en el cuerpo.
- Se puso en tetas en un Encuentro Nacional de Mujeres.
- Se quejó por los piropos machistas.
- Más bien es de odiar bastante a los hombres.
- Te corre con que nunca visitó YouPorn.
- Fanaticx de lxs Kumbia Queers.
- Se prendió con Lubertino quejándose por el color de los huevos Kinder.
- Puede estar exageradamente comprometido/a con la causa de la independencia vasca.
- Vivió como un triunfo personal el segundo puesto de Del Sel en Santa Fe.
- Igual odia más a Putin.

Ruido de fondo

Yendo del diván al living

Por **Leticia Martin**
@leticiamartin

"Con Tamara hemos compartido algunos divanes. Imagino que las impresiones de nuestras espaldas se han mezclado mientras escribíamos en el aire contra o con el eco de la voz de otra mujer", dice María Moreno en el prólogo del nuevo poemario de Tamara Kamenszain, *El libro de los divanes*, para declararse después *extrañamente* hermanada con la autora. Junto al prólogo, la edición presenta una serie de paratextos distribuidos con meticuloso cuidado y ordena detrás del título una obra honesta y noble a la que no le sobra una sola palabra. Porque si algo hace con talento Kamenszain es enlazar los versos y encabalarlos produciendo un género engañoso entre la narrativa y la poesía, borde que viene trabajando desde el lanzamiento de su obra reunida.

El libro de los divanes se adivina escrito a lo largo de una serie de sesiones que podrían pensarse no muy lejanas: ciertos poemas hacen referencia a la tecnología y otros temas de actualidad. Sin embargo, el pensamiento versado de Kamenszain permite ver, sumergido aunque no oculto, un recorrido más extenso. ¿Es la novela en verso de su vida o, por el



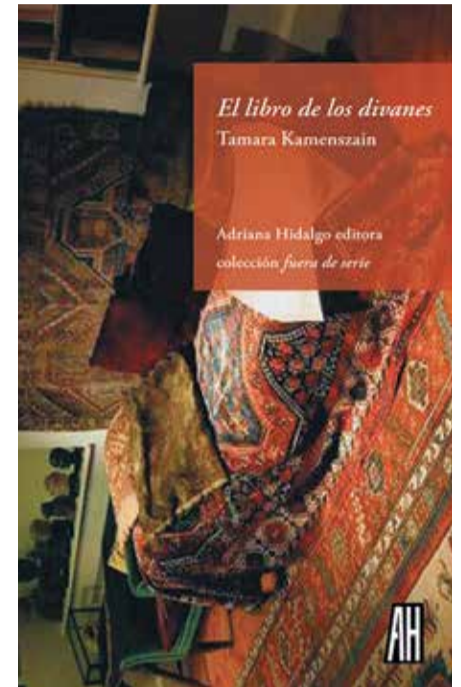
FOTO: FILBA

contrario, un manifiesto contra la prosa poética que la ubica definitivamente del lado de la poesía? La cuestión no se dirime. Tampoco es esa la intención. Por el contrario el juego que se plantea es de apertura sobre el espiral del lenguaje "... aunque todo se repita / algo siempre va a cambiar..." Nada se quiebra ni aparece librado al azar en estos poemas. Los temas y los versos se integran sin saltos bruscos o golpes de efecto. El interés se mantiene inalterable en el secreto derramado en el diván. Todo se congrega en un fluir dentro y más allá de los capítulos, y como en un movimiento magmático de asociaciones libres, los temas construyen un significativo vacío, hueco, amplio, pero a la vez lleno de tentáculos y raíces que se

extienden. Podemos interpretar mucho, pero no cualquier cosa. En ese punto hace equilibrio Kamenszain. No por casualidad es tema recurrente su "estar parada en medio". Entre un género y otro, entre un pueblo y otro, entre una Tamara y la que será.

Pero volvamos a la cuestión de la primera y la tercera persona. Cito. "Voy a terminar creyendo en el diario íntimo y la poesía / tendrá que versar sobre otros asuntos / porque hay otra línea, tiene que haber otra". Si bien se plantea la duda sobre el relato en primera, finalmente no se descarta al diario íntimo. En ese último verso uno puede leer el deseo de que exista otra línea que no sea la del verso. Como si Kamenszain descompusiera el término "novelar" en sus dos partes: "novelar", y a la vez tramara secretamente escribir novelas; o se propusiera quitar velos, extirpar metáforas, construir la propia vida en una poesía nueva, limpia, coloquial y cercana.

Si la realidad no existe o, "es un invento de los otros", ¿qué verdad dice el poeta? Como señala Moreno, Kamenszain sabe que no hay otra realidad que "su novela", o esa práctica de contar sílabas y quebrar frases en sus posibles versos. Así terminan de integrarse literatura y vida. ✕



El libro de los divanes
Tamara Kamenszain
Adriana Hidalgo
72 páginas
\$ 134

La mano del dios grunge

Por **Gonzalo Bustos**
@gjbustos

Tres canciones le bastan a Surfing Maradonas para definir la sonoridad de *Holocausto Alienígena*, su segundo disco de estudio. Los tracks 2, 3 y 4 guardan los rasgos que construyen la identidad del dúo formado por los hermanos Esteban (voz y viola) y Fochi (batería) Fernández, a.k.a. Maradonas. "Incidente en el Uritorco" tiene un rasguito de guitarra criolla pegado

a los parches que golpean secos y constantes comandando una cabalgata de montaña, mientras la voz canta como hundida en una cueva. El siguiente paso es una pieza grunge made in Seattle, "El Escape de la Mansión Tentáculo": violas saturadas en vaivén esquizofrénico dirigiendo una letra que parece haber sido escrita para el soundtrack de una película de zombies. Una melodía aletargada y efectos que suenan como viento del desierto aclimatan "Caníbales Reductores de Cabezas", que

con el correr se vuelve versátil por los cortes abruptos de la batería que abre y cierra las puertas para que las cuerdas aceleren o simplemente se mantengan en su lugar. Grabado y mezclado en Dirty Home-Studio por el mismo Fochi Maradonas el álbum es una obra oscura que se mueve por el noise anestésico, el grunge desquiciado y el stoner guitarrero. Las seis canciones, además, son la cinta testigo de la evolución del grupo: a diferencia de lo mostrado en *Mal Augurio* (2013) los de Ramos Mejía están más calmados. En el debut la furia se los llevaba puestos; aunque ese entusiasmo desbordante fue el que los puso en la grilla de la edición 23 del Festipulenta, aquel del sexto aniversario. Cuando antes Esteban cantaba como una reencarnación monótona y -aún más- resentida de Kurt Cobain ahora aplica autocontrol a su registro, colocándolo donde la canción lo necesita. A Fochi le pasó lo mismo, contuvo el animal que busca salir cuando se sienta en su banqueta. Regula las revoluciones de las canciones, genera climas y marca el ritmo con cortes de tempo ásperos.

Esa evolución que se produjo en estos dos individuos de la misma sangre puede rastrearse fácilmente en las composiciones que abren y cierran el disco: dos piezas de salvajismo racional. El comienzo con "Pe-



Holocausto alienígena
Surfing Maradonas
2015

rro Diablo (El Familiar)" tiene una intro de guitarra gorda sobre la que se meten la voz putrefacta de Esteban y las cachetadas de Fochi. Así avanza hasta la mitad donde entra una bola de ruido violento y espacial -acá tienen el toque distintivo- que gana el espectro. "Marte" es el cierre donde los aliens aparecen entre un paisaje de fin del mundo para terminar, como la mayoría de los temas, en un cueltaje instrumental de rayos lasers y platos voladores que se van perdiendo en otra galaxia. ✕



FOTO: ALMENDRA BILBAO

Nota



Redes libres, conexión comunitaria

Mucho antes de que la expansión de Internet derivara en la aparición de empresas “proveedoras de servicio” capaces de tirar un cable hasta cualquier hogar y satisfacer la demanda de millones de “clientes”, la red era más parecida a una comunidad, una trama formada por pequeños nodos que se conectaban y alimentaban entre sí. Esta lógica propia de la prehistoria de Internet, en apariencia extinguida por el meteorito del negocio y la masificación, aún sigue en pie y es sostenida por las diferentes redes libres comunitarias desperdigadas por el mundo. Pensado desde una perspectiva solidaria y colaborativa, este modelo de conexión casera -en la que vecinos e instituciones locales se enlazan y permiten acceder *entre todos* a la red- conecta a miles de usuarios en distintas partes del mundo y en Argentina en particular se despliega en algunos pueblos del interior, donde los servicios habituales no llegan. Filosofía, política y técnica detrás de aquellos que decidieron construir su propia red.

Por **Bibiana Ruiz**
@misojosxelmundo

Definir con claridad qué son las redes comunitarias en un lenguaje simple y libre de tecnicismos no es fácil. En principio, se puede decir que si hay algún experto en redes y software libre, varios dispositivos inalámbricos -routers wifi- (modificados para funcionar de forma diferente a la prevista por el fabricante) y muchas antenas, casi siempre caseras, construidas incluso con latas y alambres, entonces hay redes comunitarias.

También pueden mencionarse algunos valores que se repiten en las organizaciones que se encargan de promoverlas: solidaridad, espíritu

comunitario, autonomía y autogestión. Sin embargo, la característica distintiva es el enfoque “filosófico” que siempre resaltan sus partidarios: en una red comunitaria, uno no *se conecta* a la red sino que *forma parte* de ella. Esta no termina en un “cliente” sino que continúa extendiéndose de usuario en usuario, de un vecino a otro, de una terraza a otra, y así hasta abarcar todo un pueblo o ciudad. Sus beneficiarios no piensan la conexión como un servicio sino como una infraestructura compartida entre todos. Ahí, las nociones de “usuario final” y “proveedor de Internet” se diluyen. Para quienes conocen un poco la historia de Internet, se trata de un “volver a las raíces”. A diferencia de lo que sucede con las redes telefónicas,

los prestadores que ofrecen conexión a Internet no existen desde el comienzo. ¿Cómo se accedía (en ese) entonces? De igual manera que con las redes comunitarias: había que ponerse en contacto con algo o alguien que ya formara parte de la red (una universidad o institución) y contar con el equipo necesario para establecer un enlace. Sin dudas, debía existir un clima de colaboración entre las organizaciones para favorecer esa dinámica.

En la actualidad, reproducir ese ambiente colaborativo entre los usuarios

particulares es más complicado, sobre todo en grandes áreas urbanas donde, si se desea conectar un smartphone o una notebook a Internet por wifi, aparecen decenas de APs (puntos de conexión) disponibles pero cerrados. Lo que demuestra la experiencia de los fanáticos de las redes libres es que los consumidores prefieren la comodidad de tener un proveedor antes que involucrarse en una experiencia colectiva que demande esfuerzo, paciencia y comprensión.

En los pueblos o ciudades peque-

ñas la cosa cambia. Lo que en un principio se da básicamente por necesidad -ya sea por escasez de proveedores, precios altos o servicio deficiente- termina generando un espíritu comunitario que trasciende el intercambio de información entre computadoras. Así, en la mayoría de estos lugares, las redes son entendidas en un doble sentido en términos de conexión: entre computadoras y entre vecinos. Después de todo, una red no es otra cosa que una malla que se extiende pasando por diferentes puntos que quedan conectados, sin importar si son máquinas, antenas o personas.

La experiencia cordobesa

Nicolás Echániz es uno de los que más entiende de redes libres en Ar-

.....
“La característica distintiva es el enfoque “filosófico” que siempre resaltan sus partidarios: en una red comunitaria, uno no se conecta a la red sino que forma parte de ella”

gentina. Con la experiencia de haber vivido en ecoaldeas y su interés por la autoconstrucción natural, en 2010 decidió instalarse en José de la Quintana, un pueblo del Valle de Paravachasca, a 56 km de Córdoba capital. Para poder realizar su trabajo como programador (remoto) necesitaba contar con una buena conexión a Internet. El proveedor que llegaba era caro y no cubría todo el pueblo, así que su primer trabajo con las redes tuvo que ver con satisfacer una necesidad personal: hizo un enlace para compartir la conexión con una vecina. Su conocimiento de redes libres y alternativas sustentables, sumado a su activismo por el software libre, le permitieron darse cuenta de que “entender la realidad de un lugar es la clave” y así empezó la idea de una red digital comunitaria para el pueblo.

En 2011, por pedido del Ministerio de Educación de la Nación, armó con la organización Código Sur el programa *Arraigo Digital* para la enseñanza del software libre en las escuelas, el que aceptaron realizar con la condición de que fuera “de software libre y redes comunitarias” y que se trabajara en pueblos de menos de mil habitantes. “Empezamos

con el modelo de red que usamos ahora. Hubo que desarrollar el software, o sea, el firmware de los aparatos y el modelo en sí, las antenas, cómo se instalan... y lo estandarizamos de manera que pudiera haber un documento para seguir las instrucciones, que cualquiera pudiera ayudar a cualquiera, que fuera de bajo costo y que funcionara bien.” Para ese proyecto fue que diseñaron conceptualmente el modelo de red: cómo iban a enrutar (decidir el camino entre nodos) y hacer que la red supiera por dónde circular la información para que “viaje” lo más rápido posible. Aunque la primera etapa (la de los talleres de software libre) se completó, la que tenía que ver con las redes libres nunca llegó. Les quedó el diseño de red, la idea y las ganas de hacerlo. Así nació *QuintanaLibre* (2012), como una opción para resolver una deficiencia importante de alternativas de comunicación en el pueblo. “A esta altura, como está implementado, cualquier persona capaz de abrir un navegador, escribir una dirección web e interactuar cliqueando cosas, puede instalarse un nodo”, cuenta Echániz.

La herramienta que utilizan es un

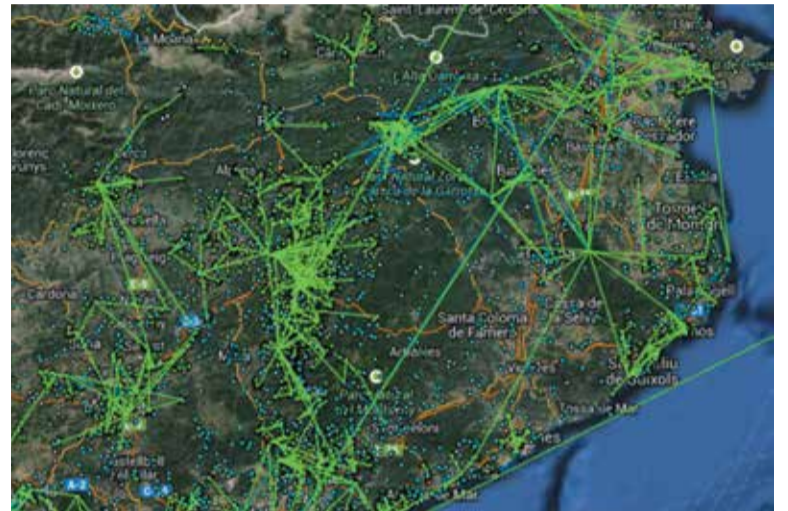
software que hace todo: permite alinear las antenas, elige los caminos entre los aparatos, permite armar la red. En palabras de Echániz, “si vos te comprás diez routers, les ponés antenitas y los ponés todos en los techos, no pasa nada porque los routers no saben hablar entre sí, no vienen de fábrica armados para armar una red entre ellos, vienen armados para que después un cable (de alguien) les dé wifi adentro de tu casa. Cambiándoles el software, a esos mismos routers con esas mismas antenas los ponés arriba de los techos de diez casas, las diez casas se conectan entre sí y se genera una red en la que los routers saben cómo elegir los caminos para que la red ande de la manera más óptima”. “Si una persona se quiere agregar a la red la ponemos en una lista de interesados, luego los convocamos y hacemos reuniones para que se conozcan, se pongan de acuerdo en quién va a comprar los tornillos, las cajas, quién junta la plata, o sea, se empieza a armar una dinámica de grupo y, cuando está todo coordinado (con asado de por medio), se hace el taller que dura un día entero. Ahí aprenden a fabricar la antena y a instalarla en su casa”. Esta modalidad de conexión diseñada por la asociación civil AlterMundi (otra idea de Echániz) se conoce como “red mesh”.

La idea de AlterMundi es trabajar con todo lo relacionado a la colaboración entre pares pero fue tal el éxito de su tarea con las redes que se dedicaron casi por completo a eso. Así como generaron una referencia en el tema de las redes comunitarias, esperan poder generar una referencia en otros ámbitos. En Quintana colaboraron, además, en la creación de la radio comunitaria y del centro cultural. La red cuenta hoy con sesenta nodos -y pronto serán ochenta- y el modelo se replica en localidades cercanas como Nono y Anisacate. “El cambio grande que logramos con libremesh es que permite conectar pueblos: tener una red que cubre un pueblo, otra que cubre otro, y que esas redes se conecten entre sí”. Echániz calcula que con esta tecnología podrían llegar a los diez mil nodos conectados, lo que enlazaría cien pueblos.

Pensar a futuro

Argentina Digital es una ley que se aprobó en diciembre de 2014 por iniciativa del Poder Ejecutivo. Su objetivo es generar el marco legal que regula las telecomunicaciones en nuestro país. Por primera vez se menciona a las redes comunitarias en el texto de una ley. Debido a sus particularidades, las redes comunitarias estaban en una zona gris del encuadre normativo. Por eso esta mención representa un gran avance para quienes las promueven. La ley habla de “fomento y resguardo de las denominadas redes

“Hablar de infraestructuras de red es siempre local, algo vinculado y focalizado a un territorio y a una comunidad específica. Siempre es nuestra asignatura pendiente que las comunidades remotas no sean solamente experiencias aisladas”



comunitarias”, sin embargo deja pendiente una definición más precisa de cómo llevar a la práctica ese fomento en el proceso de reglamentación que ya está en marcha. Al respecto, Nicolás Echániz comenta que “hacen falta cosas concretas: por un lado, un tipo de personería jurídica que sea específico para las redes comunitarias y que incluya una licencia de operador sin fines de lucro, que la licencia se pueda sacar fácil, que no se cobren aranceles y que las homologaciones de las estaciones y de los equipos los haga un organismo del Estado, gratuitamente”. Con el objetivo de continuar con el desarrollo de las redes comunitarias, AlterMundi presentó su proyecto a los premios FRIDA (Fondo Regional para la Innovación Digital en América Latina y el Caribe) que financia iniciativas en el uso de las TICs para el desarrollo. *QuintanaLibre: Red Digital Comunitaria* tiene muchas posibilidades de ganar el próximo 15 de julio porque salió primera en la instancia previa (de votación pública). “Lo que vamos a hacer con esa plata es comprar equipos para aumentar el ancho de banda de la red que conecta todos los pueblos de la región”.

La experiencia española

Con similitudes y diferencias, y gracias a la colaboración y predisposición de los involucrados, las redes libres se extienden en diferentes partes del mundo. El caso de guifi.net en Cataluña, España, es especial por tratarse de la más grande de todas: actualmente conecta a casi treinta mil hogares.

Ramón Roca es el presidente de la Fundación guifi.net y cuenta que decidieron construir esta red “hace más de diez años para crear una iniciativa con la vocación de armar una red basada en el procomún”. Ya en ese momento, 2003, se las

rebuscaban para tener acceso a Internet a través de medios propios y desde distintas poblaciones. Hoy la red funciona en base a que múltiples agentes (voluntarios profesionales, empresas, instituciones, administraciones públicas) “ponen en común infraestructura de red para que esta sea de todos, pública, reconociendo siempre la contribución de cada uno para asegurar que con ello construimos una infraestructura que es explotada de forma justa, evitando caer en la economía especulativa de las grandes corporaciones”.

A la hora de resaltar las “razones del éxito”, Roca habla de la “formalización de los acuerdos de interconexión que definen la red de procomún” y de haber creado alrededor de ella “una economía colaborativa con la que obtenemos la necesaria sostenibilidad, es decir, dar el paso de una red entre amigos a algo de mayor envergadura y para toda la población”.

Cuando se le pregunta por qué en Latinoamérica no se alcanzó (todavía) ese éxito, Ramón Roca aclara que es incorrecto referirse a las comunidades en términos de éxito o fracaso porque no se trata de una competencia. “Hablar de infraestructuras de red es siempre local, algo vinculado y focalizado a un territorio y a una comunidad específica. Siempre es nuestra asignatura pendiente que las comunidades remotas no sean solamente experiencias aisladas”. ¿Qué diferencia hay entre una red libre y una comunitaria? La discusión internacional continúa abierta aunque todos coinciden en que la red funciona mientras la comunidad tiene ganas de que funcione. “Si la gente se cansa y la red empieza a fallar, entonces va a dejar de funcionar”, concluye Echániz.X

“Para quienes conocen un poco la historia de Internet, las redes comunitarias suponen un “volver a las raíces”



Entrevista



AGUSTIN R. DUSSERE

SERGIO CH

«En ningún momento paré»

Viaja casi a la velocidad de la luz. Cuando Sergio CH se sienta para hablar sobre su primer disco solista, a punto de recibir la edición física, termina contando que ya tiene otro que saldrá el próximo año. Así también pasó con Los Natas, su trascendental banda, fundadora del stoner nacional, que antes de sacar *El nuevo orden de la libertad* (su último material de estudio antes de la separación en 2012) ya tenía grabado el debut de Ararat (*Música de la resistencia*), banda con la que formaría un dúo junto a Alfredo Felitte para luego integrar al histórico Tito Fargo. Y por si eso no alcanza, Chotsourian también tiene banda nueva, pero eso será para 2017 o para cuando salga del carril más acelerado del under argentino. El compositor, guitarrista y cantante nos recibió en su casa, donde también funciona el estudio Death; antes de empezar sintonizó una radio de tangos y se hizo un té.

Por Facundo Arroyo

@Faq_Arroyo

Tu debut como solista con 1974 tiene un gesto puntual: una textura cruda y profunda basada en un sonido lo-fi, ¿qué fue lo que buscaste y cómo lo lograste?

No preparé tanto técnicamente esas primeras sesiones. Experimenté con objetos como la cámara de

fotos y la porta-estudio a cassette de dos canales (la tengo hace como 20 años, grababa los primeros demos de Los Natas ahí). Cuando empecé a escuchar esos resultados me di cuenta que se estaban logrando texturas muy importantes. Si las profesionalizaba iban a perder la pasión y ese calor primigenio. Después a la hora de la conclusión de las canciones, sí, los monté en mi estudio. En ese proceso estuvo el piano del año 50 que heredé de mi

madre. Una vez terminadas las trece canciones, hicimos un proceso de mastering muy profesional. Ahí sí combinamos el trabajo con Patricio Claypole en el Estudio El Attic.

¿Pensaste en el riesgo de la desprolijidad de ese registro?

Logramos algo bastante particular, porque muchas veces uno dice "disco lo-fi" y te encontrás con un trabajo que resulta ser un soplo eterno. También tiene que ver

con la poética y con el concepto. Algo muy crudo. Es visceral y baja una línea fuerte, sobre todo refleja las cosas que me estuvieron pasando estos años después de Los Natas.

¿Lo emparentás con algún otro disco? Sobre todo pensando en el sonido...

De mi carrera es el único que encaré con este concepto. Y en contexto, pensé mucho en el disco de Johnny Cash grabado en la cárcel

(*Live at Folsom prison*, de 1968). Lo grabaron con dos micrófonos. Está buenísimo lograr un sonido original, como si fuera la época del 50 o del 60, como grababan los bluseros viejos que metían hasta máquinas de alambre. Ahora estoy escuchando mucho los discos de Hawkwind, que fue la primer banda de Lemmy (Kilmister) de Motorhead, ellos manejan un lo-fi importante.

¿Cuáles fueron los espacios vacíos que dejó la separación de Los Natas?

Yo estaba muy conectado a las canciones. La historia de la banda cuenta con 150 canciones que compuse, en un 99%, en mi casa con una guitarrita criolla. Después llegaba a la sala y Walter (Broide) y Gonza (Villagra) hacían unas cosas increíbles. Ese hueco emocional fue lo más difícil, yo laburaba las 24 horas para Los Natas y de repente me di cuenta de que esa situación me estaba haciendo mal. Nos estaba enfermando a los tres, física y mentalmente. Siempre nos llevamos bien, somos muy buenos amigos pero estábamos en un ritmo muy acelerado. Sin dar demasiados detalles estábamos a punto de ponérsela en cualquier esquina. Íbamos a las 5 de la mañana en nuestra camioneta destartalada a tocar a Mendoza o arriba de un avión volviendo de Europa con todos los equipos y muchísimas mochilas con discos y merchandising o caíamos a Finlandia y tocábamos dados vuelta. Se volvió un monstruo inmanejable.

Sumado a eso, también está toda la historia inicial de la autogestión para el rock argentino de la cual fueron precursores.

Me acuerdo de estar con el Nextel en la entrada de Niceto, a media hora de dar puerta, viendo si llegaba el pibe de las remeras. Después de agarrarlas frescas, con olor a pintura, me iba a la cabina a pasar discos, después tocaba y al toque ya me ponía a vender en el puesto que armábamos. Todo el tema de la autogestión y la producción propia es algo que vengo aprendiendo desde el año 1994. Entonces digamos que el final me hizo mucho ruido en lo personal. Fue como decir "veinte años rompiéndome el culo y se terminó". Pero bueno, ya pasaron tres años y entiendo que fue para mejor. Yo me pude conectar con mi familia, mis hijos, arrancar una vida mucho más sana (desde la comida, el consumo y las relaciones). Y ahora tengo la posibilidad de volver a hacer las cosas pero de otra manera. Los Natas era una banda que hacía todo a cualquier precio, y el precio, generalmente, era nuestra propia sangre, nuestras propias neuronas. Pero bueno, como dice una de aquellas canciones: "Dejar atrás para vivir mejor" ("El ciervo").

Antes de que Los Natas se terminen ya tenías un proyecto musical denominado Ararat que después se transformó en tu banda actual, ¿tuviste ciertas intuiciones para dilucidar esto?

Esa experiencia de 20 años también me hizo sentir ciertas cosas, no por nada, unos años antes de la disolución de Natas ya estaba armando el proyecto Ararat. No como banda (todavía). *Música de la resistencia* lo hice con la ayuda de mi hermano y algunos amigos. Ahí aproveché toda la plataforma de discográficas conocidas. El disco salió en Europa, en Estados Unidos y tuvo edición en vinilo. Ahí también se definió un poco la variación al stoner rock. Después cuando terminaron Los Natas ya tenía compuesto el segundo disco (*Ararat II*). Arrancamos a tocar con Alfredo Felitte como dúo. Un poco para experimentar ese *Ararat II*. Los dos primeros discos tenían muchos elementos, sobre todo guitarras criollas, como un dogma para no usar la eléctrica (se ríe). Y dijimos que necesitábamos una orquesta para reproducirlo, entonces hicimos todo lo contrario: salimos como dúo. Batería y bajo. Después cada uno tenía otras tareas multidisciplinarias en vivo. Hicimos como diez shows hasta que llegó Tito Fargo (Los Redondos, Divididos, Héros del silencio, entre otras participaciones).

¿Cómo se fue que un músico con esa trayectoria se entusiasme con un proyecto como Ararat?

Con Tito nos veníamos juntando a criollar. Agarraba mi criolla y caía

a su casa. Lo conocí por una amiga en común, que en su momento fue manager de Los Natas, Verónica Gavazzi (una persona a la cual Los Natas le deben gran parte de su carrera). Entonces en el transcurso de esas guitarreadas hicimos esos diez shows de Ararat como dúo hasta que en el último dijimos “buenísimo el dúo, pero nos toca un lugar con diez personas más y no vamos a poder seguir mostrando lo que significa el proyecto”. Entonces lo convocamos a Tito para ver si quería hacer la orquestación de lo que estaba pasando por debajo del dúo y aceptó. Le encantó la idea y se armó un set como músico muy novedoso (con teclados hammonds muy viejos). No entró como guitarrista, entró como orquestador. Ahí el concepto cerró más, sobre todo en vivo.

El desarrollo artístico fue continuo, no hubo un espacio de reflexión luego del fin de Los Natas...

En ningún momento paré. El otro día me fijaba que desde el 94 saco uno o dos discos por año. Compuse *Los salvajes* (2012), que es música experimental grabado con mi hermano (el músico académico Santiago Chotsourian) para una película. Allí hay voces guturales, cuélgues experimentales, es una experiencia musical hermosa.

En este proceso de multifuncionalidad con tu exploración artística salió Cabalgata a la luz (último disco de Ararat) y ya tenías terminado 1974, ¿lo bancaste para darle tiempo al otro?

Claro, preferí esperar. 2014 para



Ararat, el disco fue bien recibido. Son trece canciones casi todas cantadas con una bajada de línea fuerte. El concepto y el sonido son muy novedosos, bastante diferente a lo que venía haciendo. Hasta el arte de tapa marcó una diferencia.

¿De qué se trata South American Slouge Record, tu nuevo sello?

El sello arrancó casi con el último recital de Los Natas. Y a partir de ahí a mí me quedó un poco la imagen del sello como logo virtual, como estampa, como propuesta y empecé a digitar un poco para ver cómo lo podía aplicar. Entonces como también había empezado a laburar como productor de bandas

nuevas utilicé esa plataforma para armarles redes entre ellos. A partir de ahí empecé a armar la página y aglutiné a las bandas para que formaran parte del primer catálogo del sello. Empecé a hacer medio un padrino y el sello empezó a cumplir un papel de productora. El primer disco que sacamos bajo esa etiqueta fue un Demo de Los Natas que habíamos hecho en el '96', se llamaba *Rutation*. De a poco van llamando bandas del interior y de otros países.

¿Y cómo nació la idea de Estoner Pampeano y Patagonia Rebelde, tu primer libro?

Caí en la situación de que ninguno de los discos de Los Natas y Ararat tenían las letras. En su momento lo hicimos como una cuestión estética pero después me empezaron a dar ganas de armar un buen archivo de texto. El nombre salió de un ciclo en Uniclub donde tocaba en formato solista canciones de toda mi carrera. Tiene un prólogo de Gabi Raimondo, fotos inéditas (de diferentes fotografías y épocas) y una guía por toda la discografía. Creo que como primer libro ya había escrito bastante. Todavía no sé si lo voy a editar porque estoy muy contento con la plataforma Issuu que encontré. Así se puede abrir desde cualquier parte del mundo. Un paraguayo o un finlandés lo puede leer desde su teléfono.

Ya tenés preparado Aurora, tu segundo disco solista. ¿Es una continuidad de 1974 o va por otro camino?

Está listo pero va a salir en 2016.

Como concepto no es la continuación, tiene una identidad propia. Lo compuse y lo grabé en muy poco tiempo después de un viaje que hice a Uruguay a un pueblito que se llama Aurora. Es un lugar energético muy importante. Paré ahí con mi familia. Hay gente que dice que hay vida extraterrestre, a la noche se ve el horizonte y se reflejan luces de colores. Apenas llegué a casa ya tenía en la cabeza el tema “Aurora” que finalmente le dará el nombre al disco. Enchufé las SG que las tenía llenas de polvo, apilé no sé cuántos amplificadores valvulares con distorsión y me grabé un tema de veinte minutos re podrido. Y en esta ocasión no lo encaré por el lado del lo-fi. Tendrá seis canciones. Será menos cantado que 1974 y a diferencia de ese disco tiene mucha guitarra eléctrica. Habrá violín, melotrón, teclados. Tiene otro color y no es tan visceral, realista y crudo sino que es más descriptivo.

¿Y es verdad que ya estás armando una banda nueva?

Sí, otro trío. Con Cristián que toca en una banda que se llama Hospital de Muñecas y Ranz que suplantó a Walter en los últimos recitales de los Natas. Tenemos una química importante. Nos juntamos muy poco pero es algo que irá madurando con el tiempo. La idea es hacer como en el libro, un recorrido por todas mis canciones.

¿Y pensaste algún nombre para esta nueva alternativa?

¡Claaaro amigo! (se ríe). “Sergio CH y Soldaty”.X

Falsa escuadra

Por Romina Sanchez

“Vecinos, ciudadanos, recuerden que existen baños públicos dependientes del Gobierno de la Ciudad que están sobre el Parque Chacabuco (en el Centro Cultural, en el Centro Deportivo, en el bar, en el Centro de Vialidad y en las escuelas); también incluyen baño para discapacitados, ubicado al lado de la puerta del Centro Cultural Adán Buenosayres (Avenida Asamblea al 1200). No es necesario implementar bares privados para que haya baños. También hay baños subterráneos originales del Parque, que se pueden desenterrar y rehabilitar”, expresan en el barrio, por doquier, por medio de carteles que se viralizan en las redes sociales, los vecinos nucleados en la Asamblea de Parque Chacabuco, quienes desde hace semanas, domingo a domingo, se reúnen para concientizar al barrio sobre una causa que consideran importante, cuya resolución apremia: la disposición de la superficie verde del

Alerta Parque Chacabuco

histórico parque porteño, todo un pulmón, concebido antaño como la “Córdoba chica” de esta Ciudad, bajo la proyección del paisajista Carlos Thays, y la definición de los pasos a seguir para evitar -de eso se trata la lucha- la instalación de un bar en sus terrenos. El último domingo, la asamblea ratificó el rechazo a la iniciativa gastronómica en el lugar. Que es la oposición, aclararon, a una idea del Gobierno porteño.

Es que, según los vecinos de la Asamblea de Parque Chacabuco, el Ejecutivo local “gastará 4,5 millones de pesos para el emplazamiento de un bar de 260 metros cuadrados en el predio del Parque, cuya construcción ya fue licitada. Pérdida de verde y promoción de los negocios privados a partir de la utilización del espacio público es la principal razón que esgrimen los vecinos para resistir los trabajos “que podrían arrancar en julio o agosto, en un lugar que ya perdió mucha área verde”, de acuerdo a Margarita, integrante de la asamblea. Este sería, además, el primer caso que pondría en juego lo estipulado por la ley 4.950, de instalación de

locales de comidas en este tipo de terrenos. En un comunicado, la Asamblea explica: “El Parque Chacabuco contaba con más de 20 hectáreas de espacio verde y actualmente le quedan menos de ocho: tiene 5 escuelas, la autopista (25 de Mayo), el Centro Cultural Adán Buenosayres, el polideportivo, el anfiteatro, la pista de atletismo, el natatorio municipal, la entrada del subte, una casita ocupada por un gremio, la estación saludable, el centro de vialidad, un estacionamiento privado, accesos para automóviles y cientos de caminos cementados”.

“La ley 4.950, aprobada en 2014, habilita a que se construyan bares en espacios públicos, pero no obliga: la Ciudad quiere inaugurar esa norma con el Parque Chacabuco pero no lo vamos a permitir”, asegura Paula Castelli, miembro de la APC. Los vecinos no apuestan solo a las movilizaciones de cada fin de semana: también esperan que el proyecto de ley del diputado Adrián Camps (Partido Socialista Auténtico), los ayude ya que, de aprobarse, haría que el Parque quede exceptuado de la ley de bares y que

el GCBA tenga que dar macha atrás con la movida.

La norma en cuestión permite la instalación de bares en espacios verdes que tengan una superficie mayor a 50.000 metros cuadrados, estableciendo que en los más grandes podrán colocarse hasta cinco áreas, con una separación mínima de 200 metros entre sí. De esa forma, en total, son 60 los parques porteños que estarían en condiciones técnicas de albergar locales gastronómicos. El Parque Chacabuco, con sus 237.000 metros cuadrados, podría contener, entonces, al menos cuatro áreas de servicio.

“La iniciativa del Gobierno porteño es inconstitucional, ya que los artículos 26 y 27 de la carta magna local son claros en cuanto a la preservación, incremento y restauración de los espacios que aseguren un ambiente sano”, señala Paula. Como este fin de semana habrá elecciones en la Ciudad de Buenos Aires, los vecinos de la Asamblea de Parque Chacabuco convocan a marchar el domingo 12 de julio, cuando concretarán una nueva asamblea, llueva o truene.X

La mala leche

Radicales libres

Por **Martín Rodríguez**

Me pasó en el 2004: año de esplendor de las tasas chinas, y año que, con Blumberg en la cabecera, vivimos el fin de la luna de miel entre Kirchner y la Society Argentina (y, en tal caso, empezaba el matrimonio). Un año que no vivimos tan en peligro. Una tarde de otoño hice lo que hacía todos los días: tomar el 150 en Congreso. Me senté junto a un joven más joven que yo (26 contra 20), que estaba vestido con ropa deportiva: pantalón celeste tres tiras, zapatillas topper azules, chomba blanca y un bolso a los pies que rozaba mis pies. Me sobresalté cuando vi lo que tenía en sus manos: unos folletos de la Unión Cívica Radical. Tres años antes el último presidente radical volaba en helicóptero con el país hecho un desconche, ¿qué hacía este nativo con esos folletos a la luz? Los vi porque de reojo distinguí la cara del viejo santo de los laicos: Don Arturo Illia. Empecé a mirar el folleto, que él abrió e intentó leer, lo miré, y antes que piense algo raro, le pregunté qué era eso que leía. Levantó la vista, y con una predisposición inusual me contó que desde hacía un tiempo militaba en el radicalismo, y que estaba participando de un seminario de formación política. Me asomé, sonreí, mostré la complicidad pavota de los politizados que se encuentran vestidos de civil y lo primero que le pregunté fue si era radical por tradición familiar (ah, todo ese rollo de las filiaciones y la sangre azul de la política). Me dijo que no, que él era de Villa Lugano (a él se le ocurrió rápidamente decirme su barrio), y que su familia era más peronista. Pero sin que se lo pida, y adelantando jugadas, me expuso su juicio: me dijo que se afilió a la UCR porque pensó que “si el radicalismo es el partido que peor está, entonces, si me meto ahora, tengo más posibilidades de subir y ascender para cuando el partido vuelva a estar arriba, o sea, cuando vuelven al poder voy a estar bien a lo alto...”. Tal cual como lo cuento. Me dijo eso y se me quedó mirando, no como diciendo “ah, no te esperabas esto”, sino como diciendo: “ponele”. No era un idealista, está claro, y su argumento era el de un pragmático rústico aferrado a una ilusión bipartidista intacta: para él el péndulo de la política seguía teniendo nombre y apellido. “Entro al radicalismo ahora que no entra nadie.” Eso era todo lo que tenía para decir. Consideraba tan circunstancial la debacle radical de esos años que, cuando se restableciera ese equilibrio, él estaría ahí, inmu-



table, orgulloso de haber bancado la parada cuando nadie. Había en su razonamiento un argumento infantil tan obvio, tan básico, que me dejó mudo. ¿Podía pasar eso? No era uno de esos cien rosqueros que pululaban por los presupuestos públicos, me parecía uno de esos flaquitos, menudos, que miran desde afuera un partido de fútbol 5 y que entra porque les faltó uno, y que como no paga juega de pescador. Era un “permiso, ¿dónde me salvo?” en medio de ese país del 2004 en el que las empresas, las fábricas, los galpones, todo parecía reabrir, ¡salgan al soll, vivíamos como en el final feliz de *Luna de Avellaneda*, y en ese espíritu este guacho habrá pensado “y cómo no va a reabrir, a la larga, la fábrica UCR”. Esa fábrica recuperada bajo control de los abogados. Su cálculo y su cinismo básico, casi tonto, se mezclaba a la inocencia con que iría a esas clases de formación en las que, presumo, le contarían más o menos una historia del país donde Illia, por ejemplo, ah, bajaba a leer el diario a un banco de la Plaza de Mayo, porque era como un presidente-jubilado y bueno, la suma idiota de todas las debilidades que forman una “estatura moral”, tal como el radicalismo explicaba su debilidad (como fortaleza republicana, República = política débil), y yo pensaba también que en el fondo los radicales (viejos zorros que no eran ni ahí eso que decían ser) no se perderían lo mejor de este sátrapa inescrupuloso, joven argentino, con ropa deportiva, que me mostraba sus cartas a mí, un desconocido, a las 6 de la tarde arriba de un 150 atiborrado de gente cruzando la ciudad de norte a sur. Hubiera querido no bajarme en mi parada para terminar de completar el círculo sociológico de este protón que me dice: yo estoy acá, acá abajo, ¿ves?, y voy a llegar a allá, allá arriba, alto, ¿ves? Y ojalá ya se haya salvado de pasar la vida en Lugano. Ojalá haya llegado lejos en el palacio de víboras radichetas. Y ojalá odie a ese Illia que le vendieron en una maqueta, y que hoy repita este mejor piripipi: detrás de un político débil hay una voluntad colectiva quebrada. X

La salidera

EVENTOS, LANZAMIENTOS, RECOMENDACIONES

Direccionario

¿Cómo se concibieron esas obras emblemáticas de la escena teatral contemporánea de Buenos Aires? Ese interrogante es el motor principal de “Direccionario”, un ciclo de conferencias performáticas mensuales que viene llevando a cabo Fundación Proa. Curado por Mercedes Halfon y producido por Carolina Martín Ferro, el ciclo propone reflexionar sobre el director teatral y su accionar como artista, produciendo un cruce entre el *performace art* y el teatro, para que una serie de directores teatrales claves de la escena porteña puedan presentar el recorrido que los llevó a vislumbrar sus obras. Para julio, Proa reservó una fecha que promete delirio: Emilio García Wehbi, fundador de El Periférico de Objetos, grupo paradigmático del teatro

experimental argentino y autor de espectáculos, óperas, performances, instalaciones e intervenciones urbanas premiadas y con mucho kilometraje internacional. En esta conferencia performática, García Wehbi, acompañado de intérpretes de distintas procedencias, hará un remix de su obra, un random tanto mental como físico que volverá a poner de relieve sus creaciones. En un orden alucinado y poético, seres e imágenes aparecerán hilvanados por este director intentando esclarecer -o oscurecer aun más- los interrogantes sobre qué es un director teatral y cuál es su particular modo de concebirse como artista. La cita es el sábado 11 de julio a las 18 hs. en Fundación Proa, Av. Pedro de Mendoza 1929, a metros de Caminito.



Fiesta Gatica

La Fiesta Gatica celebra su edición n° 13 con una histórica mudanza al Premier, club social y deportivo de barrio, que tiene en sus pergaminos más de medio siglo amasando propuestas culturales en el corazón de la ciudad. Ese salto les permite pensar la fiesta como *algo más*. “Gatica es fiesta, es música, es visuales y teatro, es cultura popular”, nos dicen sus responsables, que ya están pensando lo que viene en el contexto del Premier, el nuevo lugar que los albergará producto del éxito y la convocatoria de las primeras ediciones. Para los que no la conocen, la Gatica nació hace tres años y supo tener sede en el barrio de Palermo. “Nació por el impulso de un grupo de noctámbulos, devotos de Gilda y Mattioli, fieles practicantes de la premisa

de que la Organización es todo-vencedora”, nos confiesan sus organizadores. “La noche porteña tiene un sinfín de posibilidades. Gatica es el ring side del baile, la cumbia, los presentes y los reencuentros, la política y los besos, todo con la barra hermana a precios populares. La imagen que sintetizó el sentido de estas fiestas fue la del púgil popular José María ‘El Mono’ Gatica, quién a través de su pasión por el mambo y la milonga, fue la vedette inspiradora del gran Favio, uno de los imprescindibles. Fiesta Gatica tiene sus santos: son Gilda, el Mono y Favio. Son Néstor y El Pocho”, completan. La fiesta es este miércoles 8 de julio a partir de las 23:30 hs (recordad que el jueves es feriado) en el Club Premier, Campichuelo 472, Caballito.



Staff

Director
Federico Scigliano

Editor
Diego Sanchez

Redactores
Pablo Móbil
Martín Rodríguez
Emiliano Flores
Franco Dorio
Julián Eyzaguirre
Romina Sánchez

Arte
Diego Paladino

Fotografía
Patrick Haar

Redacción:
Amenabar 23 (C1426AYB)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Contacto:
contacto@niapalos.org

Departamento comercial:
Tel.: 4776-1779

Internos: 156 y 159

Venta de ejemplares atrasados:
Azopardo 455.
Tel.: 4342-8476

Impresión: Editorial AMFIN S.A. Paseo Colón 1196. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Distribución en Capital Federal y Gran Buenos Aires: New Site. Baigorri 103, CABA

Distribución en el interior: Inter Rev S.R.L. Av. San Martín 3442. Caseros Pcia. de Buenos Aires